

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



3º DOMINGO de ADVIENTO “B”

17 de diciembre de 2017

En el Evangelio leemos lo que dice el último profeta del Antiguo Testamento que enlaza con Jesús, con la Palabra encarnada que da origen al Nuevo. Con Juan, el Dios que el Antiguo Testamento ha presentado como todopoderoso y a veces un poco vengativo, comienza a mostrar su cara paterno-maternal y empezamos a ver al Dios amor, cuya luz hace palidecer todas las otras caras que le hemos puesto.

Juan es, en palabras de Jesús, “el hombre más grande nacido de mujer”; una atribución de grandeza que no hace vanidoso a Juan; este hombre grande es capaz de decir a aquellos que le preguntan y le creen importante, que solamente es un pregonero que va delante anunciando a un desconocido ante el que ni siquiera merece arrodillarse, que necesita menguar para que en enviado crezca.

Es un poco diferente a nosotros, tan dados a querer que los demás se inclinen a nuestro paso en cuanto nos otorgan cualquier carguillo. El “yo no soy importante” de Juan lo cambiamos por un “yo soy importante” con toda tranquilidad.

Juan, en el desierto, a la orilla del Jordán, nos señala la presencia “del más importante” que está en medio de nosotros y no lo conocemos. Son palabras perfectamente actuales: Cristo está en medio de nosotros, pero no podemos o no queremos reconocerlo. Cristo está en el desnudo que pide ser vestido, el hambriento que pide su pan de cada día, en el hipotecado que pierde su casa, en el operario que se queda sin trabajo ¡Ahí está Jesús!

Preparemos un camino allanando diferencias entre los hombres, abájense los altos para que medren los bajos; sean generosos los ricos para que los pobres no lo sean tanto, los fuertes ayuden a los débiles, los jóvenes a los ancianos, los sanos a los enfermos. Todos seamos ayuda y colaboración para los demás y así el Reino utópico y posible de Dios se hará presente entre nosotros.

Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL

Ven, ven, Señor, no tardes; / ven, ven, que te esperamos.

Ven, ven, Señor, no tardes; / ven pronto, Señor.

Envuelto en sombría noche / el mundo sin paz no ve;
buscando va una esperanza; / buscando, Señor, tu fe.



“...en medio de vosotros hay uno que no conocéis”

CANTO DE ENTRADA

*Prepáremos ... los caminos / —ya se acerca el Salvador—
Prepáremos.... y salgamos, peregrinos, / al encuentro del Señor.*

3. Te esperamos anhelantes / y sabemos que vendrás,
Deseamos ver tu rostro / y que vengas a reinar.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 61, 1-2.10-11

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos y a los prisioneros, la libertad. Para proclamar el año de gracia del Señor. Desborde de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como novio que se pone la corona, o novia que se adorna con sus joyas, como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas. Así el Señor hará brotar la justicia y los himnos, ante todos los pueblos.

SALMO Magnificat: R/ Se alegra mi espíritu en Dios mi salvador.

Proclama mi alma la grandeza del Señor, / se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava. R
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí
su nombre es santo, / y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación. R

A los hambrientos los colma de bienes / y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel su siervo, / acordándose de la misericordia. R

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO A TESALONICENSEs 5, 16-24

Hermanos: Estad siempre alegres. Sed constantes en orar. En toda ocasión tened la Acción de Gracias: ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros. No apaguéis el espíritu, no despreciéis el don de profecía; sino examinadlo todo, quedándoos con lo bueno. Guardaos de toda forma de maldad. Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente, y que todo vuestro ser, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la Parusía de nuestro Señor Jesucristo. El que os ha llamado es fiel y cumplirá sus promesas.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 1, 6- 8. 19-28

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. Los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran: «¿Tú quién eres?» Él confesó sin reservas: "Yo no soy el Mesías". Le preguntaron: «Entonces

¿qué? ¿Eres tú Elías?» Él dijo: «No lo soy.» «¿Eres tú el Profeta?» Respondió: «No.» Y le dijeron: "¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo?". Él contestó: «Yo soy la voz que grita en el desierto: Allana el camino del Señor» (como dijo el Profeta Isaías).» Entre los enviados había fariseos y le preguntaron; «Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?» Juan les respondió: "Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, que existía antes que yo y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia.

" Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

PRECES: R/ : QUEREMOS ABRIRNOS A TU VENIDA.

CANTO DE COMUNIÓN.

Vamos a preparar el camino del Señor, vamos a construir la ciudad de nuestro Dios.

Vendrá el Señor con la aurora, El brillará en la mañana, pregonará la verdad.

Vendrá el Señor con su fuerza, El romperá las cadenas, El nos dará la libertad.

1.- El estará a nuestro lado, Él guiará nuestros pasos,
Él nos dará la salvación. Nos limpiará del pecado,
ya no seremos esclavos, Él nos dará la libertad.

2.- Él nos dará la salvación. Compartirá nuestros cantos,
todos seremos hermanos, Él nos dará la libertad.

Caminará con nosotros, nunca estaremos ya solos,
Él nos dará la salvación.

Él cumplirá la promesa y llevará nuestras penas,
Él nos dará la libertad....

COMENTARIO: *Desbordamos de alegría en las lecturas que hoy proclamamos. Es el anuncio de la llegada del Señor lo que pone la alegría en el corazón de los fieles. Isaías canta el regreso del pueblo escogido a la tierra prometida; Pablo nos invita a ser alegres desterrando toda forma de maldad, a vivir la alegría que produce construir nuestra historia personal de acuerdo con la voluntad de Dios, compartiendo, repartiendo justicia y amor a nuestro alrededor.*

Esto será el rellenar los valles y abajar los montes: rebajar nuestras injustas diferencias, compartir lo que tenemos, porque lo hemos conseguido siempre con la colaboración de los demás. Nuestro trabajo puede ser muy eficaz, pero sin colaboración, nada consigue. Vaya como ejemplo: ¿de qué me sirve fabricar zapatos si nadie me los compra? Mi trabajo puede ser agotador y el resultado perfecto, pero si no hay otro que compre, nada consigo.

TERCER DOMINGO DE ADVIENTO "B"

MONICIÓN DE ENTRADA:

Hermanos:

Continúa progresando el Adviento camino de la Navidad. En casa tenemos ya todo preparado, hemos puesto el Belén, hemos colocado el árbol, nos duele la cabeza pensando cómo hacer la cena navideña y las ciudades han encendido el alumbrado que alegra las calles durante estas fiestas.

Unas fiestas que celebran el cumpleaños de Jesús, el Hijo de Dios, nacido de María hace dos mil años.

La pregunta que nos debemos hacer hoy, pensando en tantos preparativos, en tanto gasto, con frecuencia innecesario, es si Jesús, el que cumple años, está invitado a la fiesta.

Jesús, que prescindió de su divinidad para hacerse hombre, que hizo hablar a los mudos, ver a los ciegos; que curó a los enfermos y demostró amarnos hasta el extremo de quedarse con nosotros, puede que no esté invitado a nuestras casas. Puede que no le aceptemos en el salón, no le demos asiento en el comedor, no le abramos la puerta si llama.

Hoy añadimos a la luz morada de la fe y la Verde de la esperanza, una tercera luz roja, un color cálido que deberá encender en nuestros corazones la llama del amor que Jesús derrocha en nosotros para que nosotros lo repartamos generosamente a los que nos rodean.

ORACION DE LOS FIELES

Presentamos nuestras peticiones al Señor; nos unimos a ellas

diciendo: **QUEREMOS ABRIRNOS A TU VENIDA**

1. Señor, el Papa, los obispos, los sacerdotes, y todos los fieles que formamos la Iglesia de Dios, tenemos que sentirte como el amigo que viene a vernos, **Por eso te decimos: QUEREMOS ABRIRNOS A TU VENIDA.**
2. Jesús, los que no te conocen, deben verte en los que nos llamamos cristianos, para que puedan encontrarte estas navidades, **Por eso te decimos: QUEREMOS ABRIRNOS A TU VENIDA.**
3. Señor, los padres y madres, abuelos y maestros, necesitamos conocerte para poderte enseñar y saber educar a los jóvenes y niños, **Por eso te decimos: QUEREMOS ABRIRNOS A TU VENIDA.**
4. Jesús, todas las personas que trabajan para que haya paz en el mundo, nos necesitan a todos para que su trabajo sea eficaz, **Por eso te decimos: QUEREMOS ABRIRNOS A TU VENIDA.**
5. Señor Jesús tus seguidores que preparamos la navidad en VALDEFLORES, queremos esperarte alegres y confiados, **Por eso te decimos: QUEREMOS ABRIRNOS A TU VENIDA.**